BFInspector

MANUAL DEL PROGRAMA

BFInspector

Versión 2.5.0

Qué hace cada pantalla, qué mira cada comprobación, y qué es lo único que este programa no puede saber.

La misma Ayuda que lleva el programa dentro, en papel: sale de la propia pantalla de Ayuda, así que no puede contar nada que el programa no haga.

Las pantallas salen en castellano si tu ordenador está en castellano, y en inglés si no; se cambia en Ajustes → Idioma.

BFInspector 2.5.0 · 26 de octubre de 2026

Contenido

Los tres ficheros 3
El acta: qué hace el robot 3
Las siete trampas que se buscan en el código 3
Las seis comprobaciones del informe 4
La réplica con tu dinero 4
Por qué no ejecuta el robot 4
La calculadora de posición 4
El diario 5
Privacidad 6

Los tres ficheros

El robot (recomendado). El .mq4, .mq5, .java o .pine que te dieron. Se lee como texto: primero para contar qué hace, y después en busca de siete trampas conocidas. Nunca se ejecuta.

Su informe (opcional). El backtest que te enseñaron: un .htm del Strategy Tester, un CSV con la lista de operaciones, o un PDF de cualquiera de los dos. Sin él se puede auditar el robot igual, pero es lo único que trae las operaciones — sin operaciones no hay curva de capital ni informe con tu dinero.

Tu histórico (opcional). Un CSV con las velas del mismo instrumento, de tu propio bróker. Con él salen tres comprobaciones más — las que saben si los precios de su informe llegaron a existir de verdad — y el gráfico con sus operaciones encima.

El acta: qué hace el robot

Qué mira, cuándo compra, cuándo vende, con cuánto. Se lee el fichero y se levanta acta de su funcionamiento, sin buscar nada malo: un robot impecable sale igual de descrito que uno infame. Cada casilla lleva el número de línea donde se leyó, para que puedas ir a comprobarla.

Y las que no se pudieron leer, se dicen. Una casilla puede salir «leído», «a medias» o «no se ve», y se pintan distinto a propósito. Cuando la condición de entrada se traduce sólo en parte, el titular es la condición ORIGINAL y no la media traducción: media verdad presentada como entera es lo que este programa denuncia en los demás.

Nada se ejecuta y nada se adivina. MQL, Pine y Java no se corren aquí. Traducir su lógica a reglas propias sería adivinarla y luego presentarte la adivinanza como si fuera suya.

Las siete trampas que se buscan en el código

Dobla después de perder. Si el lote se multiplica tras una pérdida — una martingala. Es la única que puede vaciar una cuenta entera de una vez: produce una curva que sube casi en línea recta durante años y desaparece en una tarde.

Órdenes sin stop. Aperturas con el stop en cero. Sin stop, una operación no pierde hasta que se cierra a mano, así que el backtest esconde cuánto llegó a ir en contra.

Decide dentro de la vela. Si opera en cada tick en vez de esperar al cierre de la vela. Explica por qué un mismo robot da resultados distintos según el modelo con que se corrió el backtest.

Cierra mirando la cuenta. Si lee la equidad o el saldo para decidir, en vez del precio — típico de una rejilla que cierra todo junto por beneficio flotante.

Ataduras y caducidad. Si sólo funciona con cierto número de cuenta o hasta cierta fecha.

Stop contra objetivo. Si arriesga mucho para ganar poco. Con el stop a 400 y el objetivo a 20 hace falta acertar el 95 % de las veces sólo para empatar: una tasa de acierto altísima deja de ser una buena noticia y pasa a ser aritmética.

Mira el futuro. En Pine, un lookahead_on devuelve el cierre de una vela que aún no había cerrado, y no tiene lectura benigna. En MQL se avisa del uso del máximo y el mínimo de la vela en curso, que puede ser eso o puede ser un stop dinámico honesto.

Las seis comprobaciones del informe

Sus cuentas contra sus operaciones. Un resumen es una afirmación; una lista de operaciones es una prueba. Cambiar sólo el resumen es lo más fácil que hay.

El mismo resultado, a tus costes. Su informe se corrió con su diferencial. Se descuenta el tuyo. Si su informe dice con qué costes se probó y su propia ficha del instrumento dice un diferencial típico de más del doble, se arranca con su prueba y ese diferencial: lo que enseña no pagó la horquilla de verdad.

El tamaño de la muestra. Un 78 % de acierto sobre catorce operaciones es mentir con un número correcto.

Precios que no existieron. Si dicen que entraron a 1,0840 en una vela cuyo mínimo fue 1,0851, el mercado no estuvo ahí. Antes de comprobarlo se alinean los relojes de los dos ficheros —un informe exportado en otro huso horario no se confunde con uno inventado—. Y si casi todos se salen del mismo lado, entradas y salidas por igual y por poco, es la huella de otra fuente —el mismo índice de otro bróker, que cotiza unos puntos más arriba—, no de un precio inventado, que se sale hacia el lado que le conviene: se avisa y se pide la misma fuente, sin acusar.

Operaciones sin vela. Entradas en fines de semana o parones, donde no había mercado que operar.

Entradas demasiado buenas. Comprar en el mínimo exacto de la vela pasa un 10 % de las veces por azar. Tres veces eso es haber calculado la señal con la vela ya cerrada — mirar el futuro.

La réplica con tu dinero

Cuando hay informe, sus operaciones se rehacen con tu capital inicial, tu tamaño de posición y tus costes en vez de los suyos. Los pips salen de sus precios de entrada y salida, nunca de la columna de beneficio que declara el informe — esa columna ya lleva dentro su lote y su apalancamiento, y usarla sería heredar justo lo que se está sustituyendo.

Lo que esto NO hace: no vuelve a ejecutar sus reglas. Repite las mismas entradas, en los mismos instantes, con otro dinero encima. Si sus reglas, con tu diferencial, no habrían disparado en esos momentos, la réplica no puede saberlo — es mejor que su informe, y peor que un backtest.

Por qué no ejecuta el robot

BotFactoryFX tampoco ejecuta MQL, Pine ni Java: genera ese código como SALIDA, a partir de reglas propias, nunca al revés. BFInspector recibe el camino contrario — un fichero ya escrito por otra persona, en una sintaxis que no controla— y traducirlo a reglas propias sería adivinar su lógica y presentar la adivinanza como si fuera suya. Es exactamente la clase de cosa que este programa existe para denunciar cuando la hace otro.

La calculadora de posición

Cuántos lotes abrir. Con tu capital, lo que quieres arriesgar —un porcentaje de la cuenta o un importe— y dónde va el stop —a tantos pips o en un precio—. Los lotes se redondean siempre hacia abajo, al paso que acepta tu bróker: nunca se arriesga más de lo que dijiste. Si ni el lote mínimo cabe en tu riesgo, lo dice, y cuánto arriesgaría. Con los lotes salen lo que vale cada pip, el tamaño de la posición y a qué precio están 1R, 2R y 3R.

El pip, en la moneda de tu cuenta. En EURUSD con una cuenta en dólares sale solo; en USDJPY, o en EURUSD con una cuenta en euros, con el propio precio. En un cruce —EURGBP con una cuenta en dólares— hace falta saber cuánto vale en tu moneda la del beneficio, la libra, y se te pide en vez de inventarlo: el programa no se conecta a nada para buscarlo.

Lo que dice tu bróker. Cada instrumento sale con su ficha habitual. El tamaño del pip, las unidades por lote, los lotes mínimo y máximo, el paso entre uno y otro, y el apalancamiento —para saber el margen— se escriben en su desplegable si en tu bróker son otros. Las divisas y los metales tienen contrato estándar. Los índices, el crudo y las criptomonedas no: un lote del S&P 500 puede ser 1, 10 o 25 unidades según el bróker, y calcular con uno supuesto puede arriesgar diez veces lo que quieres. Así que con ésos no da lotes hasta que escribes las unidades por lote de tu bróker: en MetaTrader 5, clic derecho en el símbolo → Especificación → Tamaño del contrato.

Y lo que se lleva una racha. Cuánto de la cuenta se llevan tres, cinco y diez pérdidas seguidas con ese riesgo. Cuántas seguidas tocan con tu acierto, cada cuánto y cuánto se tarda en salir lo cuenta Rachas, que se abre desde aquí con tu riesgo ya puesto.

Es aritmética con los datos que escribes, no un consejo de inversión: antes de operar, compruébalo con las especificaciones de tu bróker.

El diario

Tus operaciones, con tus notas. Cada operación lleva lo de siempre —instrumento, lado, horas, lotes, entrada, stop, objetivo, salida y resultado—, tus notas y las capturas del gráfico, con un fichero o pegándolas con Ctrl+V. Las columnas se pueden esconder y ordenar, y puedes añadir las tuyas: de texto, número, lista, fecha o etiquetas. Empieza con tres que casi todo diario acaba teniendo —Setup, «¿Seguí el plan?» y Etiquetas—, y se pueden borrar.

O tráelas de tu cuenta, y anótalas. «Importar operaciones» lee el historial de tu plataforma: el informe de MetaTrader 5 (Historial → botón derecho → Informe → HTML), el «Detailed Statement» de MetaTrader 4 o un CSV de tu bróker con títulos como Símbolo, Tipo, Volumen, Precio y Beneficio. Lo que ya estaba no se duplica: la operación que apuntaste a mano se completa con el cierre, la salida y el resultado de tu bróker, y lo que escribiste se respeta. Las horas van como las escribe tu plataforma.

El mismo informe que el de un robot. Las operaciones cerradas pasan por el mismo informe completo que BFInspector saca del backtest de un robot: curva, caída, profit factor, rachas, mes a mes. El resultado de cada una es el que apuntas, el del bróker, que ya lleva la comisión y el swap; si lo dejas en blanco, se calcula con los precios y se marca con «≈». Lo mal apuntado y lo abierto se quedan fuera, y se dice.

Y lo que sólo un diario sabe: dónde estaba el stop. Con él, cada operación tiene su R —lo que se movió el precio dividido entre lo que arriesgabas— y el informe da tu esperanza en R, las pérdidas que pasaron del stop y lo que dejó cada setup o cada etiqueta. Rachas se abre desde ahí con tu acierto, tu relación entre ganancia y pérdida y el riesgo que sueles poner.

Dónde se guarda. En el programa, en un fichero de su carpeta de datos —la pantalla dice cuál—, con la versión anterior y la carpeta de las capturas al lado. En la prueba de la web, en el navegador, y sin capturas. Se exporta en CSV, para una hoja de cálculo, y se vuelve a importar; y en una copia, para llevarlo a otro ordenador: la copia lleva el nombre de cada captura, no la imagen, así que esa carpeta se copia aparte.

Privacidad

Nada de esto sale de tu ordenador. No hay servidor que reciba el fichero, no hay cuenta y no hay registro — puedes comprobarlo desconectando la red antes de subir nada. Los valores de Ajustes y lo último que calculaste en la calculadora de posición se guardan en el almacenamiento local de este navegador, en esta máquina, y en ningún otro sitio; el diario, en un fichero de tu ordenador (en la prueba de la web, en el navegador).

El inspector te dice qué hace. El Reality Check te dice si funciona. Aquí se lee un robot ajeno y se comprueba su informe. Someter una estrategia a trece comprobaciones —fuera de muestra, walk-forward, otros instrumentos, Monte Carlo— y criar estrategias nuevas con un algoritmo genético es lo que hace BotFactoryFX. botfactoryfx.com

Si algo no va, escribe a support@botfactoryfx.com.